Perfiles porteños

Por Abel Brevis Azócar

Hermano Andrés

9724

Es un duro golpe. Para el periodismo, las letras, el arte y la cultura del país.

Andrés Sabella ha muerto.

El hermanito Andrés como lo llamábamos los que disfrutamos su amistad, prodigaba a raudales a todos quienes se acercaban a él, su extraordinaria sabiduría en el más pleno sentido de esa palabra.

El fue el Poeta del Norte, el que cantó al trabajador, a las salitreras, el que habló del Chango López, de la infinita pampa, de los cerros que van cambiando de colores a medida que el sol se aleja a esconderse y dormir en el océano, el historiador de usos y costumbres de ese Norte Grande, terrible y majestuoso en su belleza y dolores.

Amante del mar, jamás quiso dejar su ciudad natal, Antofagasta, para mostrar su fecunda obra en los cenáculos literarios de Santiago. El fue como nuestros poetas, pintores y artistas puertomontinos que tejen esa maravillosa madeja de la imaginación en lugares donde hay tanto por hacer en el campo de la cultura y el arte.

El hermanito Andrés no sólo fue el Hombre del Norte Grande también lo fue de todo Chile. Su muerte también nos enluta a aquellos que amamos los puertos, las escaletas que suben y bajan en sus cerros, las gorras marineras, las tabernas con olor a transpiración, el humo, las risas y las boquitas pintadas.

Neruda dijo en una ocasión "Andrés Sabella nortiniza mientras yo ensurezco". Sí, es cierto, pero también el hermanito Andrés hacía Chile, recreaba Chile, lo mostraba como sólo puede hacerlo un hombre de amplia cultura e imaginación.

Su muerte fulminante, como un rayo, es una dura lanza que atraviesa los corazones de muchos periodistas que fuimos sus amigos y discípulos al mismo tiempo, a lo largo de esta serpenteante y quebradiza tierra nuestra. Nos enseñó el arte de la disciplina y el valor de la amistad. Ese vínculo extraordinario que se mantiene a lo largo de los años y soporta los altibajos de la vida.

Cómo no recordar hoy, hermanito Andrés, nuestra amistad y hermandad acompañada de la bohemia romántica, de la conversación en torno a una botella de vino, entre versos y cantos, entre tangos y boleros, entre anécdotas inventadas al momento y las vivencias plenas de una existencia asumida en su totalidad.

Cómo no recordar hermanito Andrés, esa noche en que, juntos a Jaime Atria, cantamos un tango que nunca se bailó, por la costanera antofagastina. Tus dibujos picassianos, donde no faltaba el hombre de mar, el ancla, el velero. Tu conversación sabia. Tu figura patriarcal. Tu sabiduría.

Hermanito Andrés, dura lanza del norte, los que vivimos frente al mar, aquí en Puerto Montt, también nos duele tu muerte. La de un hombre bueno.

000 172690

El Diario Austral. Osorno, 27-VIII-1989 p. 3.

Hermano Andrés [artículo] Abel Brevis Azócar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brevis Azócar, Abel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hermano Andrés [artículo] Abel Brevis Azócar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile